

Filariosis canina

Este número de nuestra revista dedica su editorial a comentar el impacto de una enfermedad que en el ambiente profesional aparecía como olvidada, y a la que sólo en algunos pocos artículos se le hacía referencia. Además, de la noche a la mañana, nuestros clientes se mostraron alertados requiriendo de nosotros ser informados del potencial peligro.

Soy absolutamente consciente de los recebos surgidos por parte de muchos especialistas en pequeños animales frente a esta campaña de prevención de la filariosis lanzada por un conocido laboratorio, y a la que muchos juzgan de alarmista y sin fundamento.

La realidad es que la filariosis es una entidad clínica que se constata cada día con más frecuencia. Sólo hay que buscarla. Es cierto que en diversas zonas del territorio nacional este problema no tiene la magnitud que la de algunas áreas de Estados Unidos, concretamente estados del Este como por ejemplo Florida, pero que sí tiene una alta incidencia en las provincias andaluzas del Sur de España, provincias del Este y Sudeste español y focos a lo largo de las riberas y valles de algunos ríos.

Creo que lo más indicado a la hora de enjuiciar la justificación de una campaña de prevención es conocer la focalización de la enfermedad. Es decir, en una misma provincia hay áreas y microclimas en los que aparece fuertemente implantada, mientras que en otras relativamente cercanas no lo está.

Hay que conocer los hábitos de viaje de nuestros clientes con sus perros para saber si van a estar en zonas expuestas y recomendarles un tratamiento preventivo. No podemos perder de vista la posible difusión a otras áreas consideradas como no afectadas ya que el continuo movimiento de perros pudiera iniciar focos donde habitualmente no los había.

Sólo con muestreos periódicos podremos saber la realidad del problema.

Nuestra condición de Especialistas en Pequeños Animales nos obliga a ejercer una profilaxis en todos los aspectos y dirigido a prevenir cualquier estado patológico que sea factible de ser previsto y que sirva al interés del animal y de la salud pública.

Sólo nuestro afán de profundizar en el conocimiento de la patología animal mostrará su verdadera dimensión, así como la de cualquier otro problema clínico.

Juan Francisco Rodríguez García
Centro Policlínico Veterinario Raspeig
San Vicente del Raspeig (Alicante)